El Siervo de Dios P. JUAN DE SANTIAGO de la Compª de Jesus: Varon insigne en las Virtudes, predicacion Apostolica, y dones del Cielo. Murió en Cordoba a los 73. años 4. Meses, y 10. dias de su edad, en 25. de Diziembre de 1762.

Joan. Diez fecit. Cord. A. 1765.

DOCE SYMBOLOS

DE LA ETERNIDAD,

QUE LA DECLARAN ALGUN TANTO.

OBRA POSTHUMA,

QUE COMPUSO EL SIERVO DE DIOS

PADRE JUAN DE SANTIAGO

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

LADA A LA LUZ PUBLICA un devoto de eſte inſigne Varon, quien la conſagra al Santiſsimo Chriſto de las Animas, que ſe venera en Córdoba en ſu Hermita del Campo de la Verdad.

Con licencia en Córdoba: En la Imprenta de D. Julian Diaz, por Francisco Villalon.

Año 1765.

AL SANTISSIMO CHRISTO DE LAS ANIMAS,

QUE SE VENERA EN LA HERMITA DEL CAMPO DE LA VERDAD.

DIVINO SEñOR.

LA proteccion, que con larga mano concedisteis à vuestro Siervo el P. Juan de Santiago en vida para las empressas de vuestra gloria, essa misma solicito yo de V. Magestad para publicar despues de su muerte esta

Obra de ſu zelo Apoſtolico. Vos, como Maeſtro deſde eſſa Catedra de la Cruz, (a) nos enſeñaſteis con vueſtros tormentos, y muerte, quanto vale una eternidad de gloria para el hombre, y quanto peſa para ſu deſdicha una eternidad de Infierno. En eſſe libro de vueſtra Sacroſanta Humanidad, (b) abierto à golpes mas de vueſtro amor, que de la impiedad agena, eſtudiò vueſtro Siervo, y aprendiò los ſentimientos vivos de la eternidad, que penetraron altamente ſu corazon, haſta reboſar con horror ſanto por la lengua en el pulpito, por la pluma en ſus eſcritos. Vos por

tanto

(a) Lignum in quo fixa erant membra patientis, etiam Cathedra fuit Magiſtri docentis. Aug. tract. 119. in Joan.

(b) Vide Corn. in c. 27. Matth. v. 35.

tanto sois el Autor principal de este libro: Vuestras son sus lecciones: Vuestro Siervo solo fuè el Amanuense, y vuestra Pasion con sus méritos hà de conseguir el fruto del desengaño en los Lectores. ¿Cómo negaréis vuestro favor, y agrado à esta pequeña ofrenda de mi rendimiento? Yo os consagro reverente, lo que se os debe por tantos titulos, y os venero con singularidad en essa devotissima Imagen, en que os dedicò el V. Padre Santiago mucha parte de sus afectos. El promoviò con sus consejos la fábrica, y adorno de la nueva Capilla; alentò con su fé los desmayos de la pusilanimidad en la obra; y dirigiò con su zelo el culto especial de los piadosos exercicios,

cios, que allì se practican. Yà sin duda havrà recibido de vuestra mano el premio de sus grandes méritos. No busco, Señor, en dàr à la estampa estas Maximas de la eternidad, la gloria de mi nombre, que no manifiesto; sino la del vuestro, à que solo atendiò vuestro amado Siervo en escribirlas. Mirád, pues, con benignos ojos este corto obsequio: favoreced mi designio, y admitidme al osculo de vuestros pies santissimos, à los quales me postro confessandome

Humildissimo Esclavo de V. Magestad.

N.

LICEN-

LICENCIA
DE LA ORDEN.

JOseph de Baena, Prepoſito Provincial de la Compañia de Jeſus, en la Provincia de Andalucía, por particular comiſsion, que para ello tengo de N. M. R. P. Lorenzo Ricci, Prepoſito Generàl de la Compañia de Jeſus; doy licencia, para que ſe pueda imprimir un Libro, que compuſo el Padre Juan de Santiago, Sacerdote Profeſſo de la Compañia de Jeſus, cuyo titulo es: *Doce Symbolos de la Eternidad, que la declaran algun tanto*; el qual hà ſido exâminado, y anotado por

Per-

Perſonas graves, y doctas de nueſtra Compañia. En Teſtimonio de lo qual dimos eſtas letras, firmadas de Nro. Nombre, y ſelladas con el Sello de nueſtro Oficio, y refrendadas de nueſtro Secretario, en nueſtro Colegio de la Compañia de Jeſus de la Ciudad de Xerèz de la Frontera à 25. dias del mes de Septiembre de 1764.

JHS.

Joſeph de Baena.

JHS.

Gregorio Balthanàs.

APROBACION DEL SEñOR *Licenciado Don Joseph Lopez de Baena, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedràl de Córdoba, y Examinador Synodàl de su Obispado, &c.*

POR comision del Señor Doctor D. Francisco Sanchez Navas, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedràl de Córdoba, Provisor, y Vicario generàl en èlla, y su Obispado, &c. : Hè exâminado esta Obra posthuma del V. Padre Juan de Santiago de la Sagrada Religion de la Compañia de JESUS, y la juzgo cabalmente buena, por todas sus quatro causas : Su materia es, la im-

portantiſsima conſideracion de la mas formidable verdad, que es la eternidad interminable del premio de los Buenos, y ſuplicio de los Malos en el Siglo venidero : Cuya ſéria, y profunda reflexîon es la ſumma de todo el Arte de bien morir, y por conſiguiente de vivir bien, como lo enſeñò el Inſigne Cardenal Belarmino en el último capitulo de ſu ſegundo Libro *de Arte benè moriendi*, à quien puſo por titulo : *Summa totius Artis benè moriendi*, y concluye epilogando ſu doctrina en eſtas palabras del Apoſtol : *Non contemplantibus nobis quæ videntur, ſed quæ non videntur; quæ enim videntur temporalia ſunt,*

ſunt, quæ non videntur Æterna ſunt. Pues quien quiſiere declarar en una palabra el funeſto origen de toda la corrupcion de el Mundo, de la relaxacion de coſtumbres en unos, de la tibieza en los mas, del deſcuydo en aſpirar à la perfeccion, en quien tiene por ſu eſtado obligacion à eſte dichoſo deſvelo, deberà decir, que es el comun olvido de lo eterno, llevandoſe miſerablemente toda, ò la mayor atencion de los mortales, los falaces, y fugitivos reſplandores de lo temporal.

Es cierto, que de eſte aſſunto tan provechoſo, ſe halla eſcrito mucho, y bueno; pero

lo

lo incomprehenſible, por lo miſmo que es inefable, dice San Leon, dà facultad, de que ſe diga mas, y mas de èl: y como fuera muy pueſto en razon, que no ſe fatigáran las prenſas con volúmenes de otras materias fútiles, ò nocivas, por el contrario quiere San Auguſtin, que de aſſuntos Eſpirituales, y verdaderamente importantes ſe eſcriban varios Libros; porque no todos llegan à manos de todos, y es juſto que el Bien ſe comunique univerſalmente.

Ademàs, que ſino parece eſta Obra particular por ſu materia, la hace ſingular ſu graciosa forma. A la verdad èlla

eſtà

eſtà conſtruida con una primorosa variedad: Iluminada con Laminas de figuras ſymbolicas, que iluminan la mente, para que aſcienda à formar en el modo poſsible algun concepto del chaos profundiſsimo, y arcano inſondable de la eternidad: A eſtas figuras hacen hablar unas bien limadas deſcripciones latinas; luego las ſazona el grano de ſal de una breve ſentencia Sagrada de la Divina Eſcritura, y para pagar la deuda de la enſeñanza, no ſolo à los Sabios, ſino principalmente à los que no lo ſon, ſiguen en verſo caſtellano, y proſa, unos bocados eſpirituales, preparados con tal lepidèz,

que

que recrean ; con tal claridad, que verdaderamente inſtruyen; con tan proprias expreſsiones, que no dexan que preguntar; con tan diſcreta conciſsion, que lexos de faſtidiar , ceban el guſto , y excitan el apetito; y ſobre todo con tan eficaz energía mueven , que el corazon , aunque ſea un yelo, como el mio , ſiente la íntima, y delicada impreſsion de la uncion del Eſpiritu , que ſolía animár las palabras del V. Author , y hacer que ſonáran al Alma con aquel eco penetrante , que es dexo proprio de la verdadera Palabra de Dios.

Por eſta parte , eſto es, por el reſpeto de ſu Author , ò

cauſa

causa eficiente, se hace singularmente recomendable este escrito. Mucho merece se diga en su loor este nunca bastantemente alabado Varon Apostolico, este incansable Obrero de la Viña del Señor, que en esta afortunada Ciudad trabajò incesantemente por la Gloria de Dios, extirpando los vicios, y promoviendo el aumento de la devocion, iluminando con su Doctrina, y encendiendo à los proximos con el ardor de su fervorosa vida. Algo apuntè quando tuve el honor de decir la Oracion fúnebre en sus exêquias al mas authorizado, y numeroso concurso en la Iglesia de su Insigne Colegio, di-

chosa

chosa Concha de tan preciosa perla ; pero quedaba , sino me ciñera à los límites de una censura , mucho que decir de su singular merito , para crédito de esta Obra , en los que no lograron conocerle ; que los que le trataron , yà saben porque lo vieron , que el P. Santiago era un vivo Sermon del aprecio de lo eterno , y desprecio de lo temporal : su semblante compungido , y modesto : sus palabras medidas : su conversacion toda del Cielo : sus passos tan arreglados , y dirigidos à Evangelizar la Paz, y los Bienes eternos : sus penitencias austerisimas: su Pobreza en el vestido : su parsimonia

en

en la comida : ſu incommoda habitacion : ſu horror à los aplauſos : ſu abſtraccion , y retiro de todo inutil trato : ſu deſinteres : ſu deſpego à toda honra mundana : ſus Sermones llanos , y llenos de ſolo Eſpiritu : ſus ocupaciones todas Apoſtolicas , y ordenadas al deſengaño , y à conducir Almas al Cielo , como èl dixo à un confidente : *Yo no tengo otro cuydado que irme al Cielo , y llevar quantos pueda ázia allà.* Todo eſto demoſtraba claramente la profunda , y continua conſideracion de la eternidad , que llegò à poſſeerle tanto en algunas temporadas, que olvidado del ſueño , y co-

mida vivia tan abſtraido, y fuera de sì, que ſe iba perdiendo ſu ſalud, ſi la obediencia no huviera proveído remedio oportuno.

Con eſte fin de conſervar la memoria de la eternidad, è inſpirarla à los que le oían en los exercicios, compuſo eſta Obra, que reſervaba ſu humildad ſin juzgarla digna de la prenſa, quando ſolicitaba dàr à luz, varios tratados, y papeles devotos de otros Authores, para diſtribuirlos graciosamente à beneficio eſpiritual de los Fieles. Mas yà que ſu modeſtia no ſe puede agraviar, es juſto ſe comunique al pùblico una pieza tan útil, que lexos

de

de contener cosa contra la Santa Fè, y buenas costumbres, toda se ordena al fin de meditàr una tan importante verdad de la misma Fè, y con su consideracion reformar, ò mejorar las costumbres. Assì lo juzgo, salvo, &c.: En Córdoba à ocho de Julio de mil setecientos sesenta y cinco años.

Lic. D. Joseph Lopez de Baena.

LI-

LICENCIA
DEL ORDINARIO.

NOS el Dr. D. Francisco Sanchez Navas, Prebendado de la Santa Iglesia Cathedràl de esta Ciudad de Córdoba, Provisor, y Vicario generàl de èlla, y su Obispado por el Illustrisimo Señor Don Martin de Barcia, por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo desta dicha Ciudad, y su Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. mi Señor.

DAmos licencia por lo que à Nos toca, para que en qualquiera de las Im-

pren-

prentas de esta Ciudad, se pueda imprimir, è imprimá los *Doce Symbolos de la Eternidad, que la declaran algun tanto*, Obra posthuma, que compuso el Siervo de Dios Padre Juan de Santiago de la Compañia de Jesus, yà defunto; atento, à que en virtud de comision nuestra hà sido vista, y reconocida dicha Obra por el Señor Licenciado Don Joseph Lopez de Baena, Prebendado de dicha Santa Iglesia, y Exâminador Synodal de este Obispado, y constar por su censura no tener cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas cos-

tum-

tumbres. Dada en Córdoba à diez y nueve de Julio de mil setecientos sesenta y cinco años.

Dr. D. Francisco Sanchez Navas.

Por mandado del Sr. Prov.

Antonio Fernandez de Sousa.

APROBACION DEL M.R.P. M. D. Geronymo de Vilches, Monge Basiliano en su Colegio de Córdoba, Exâminador Synodal de su Obispado, y del Arzobispado de Sevilla, Ex-Provincial de su Provincia de Andalucía, y Assistente Generàl del mismo Orden por las de España, &c.

DE orden del Sr. Licenciado D. Joseph de Mendoza Jordan, Abogado de los Reales Consejos, y Alcalde mayor de Córdoba, Juez de sus Imprentas por ausencia del Señor D. Bernardo de Roxas, y Contreras, Corregidor, è Intendente de èlla, &c. : Hè visto

visto este papel, que con título de *Doce Symbolos de la Eternidad*, dexò escrito el V. P. M. Juan de Santiago de la Compañia de Jesus, y pretende darse à la estampa. El Libro es pequeño, pero muy al estilo de su Author, que en pocas palabras, decia mucho. En breve se acaba su lectura; pero en tan pocas ojas, contiene Symbolos de siglos eternos, y se le acomoda muy bien aquello de la Sabiduría: *Consummatus in brevi explevit tempora multa.* Sapient. 4.

EL es un claro testimonio del profundo desengaño de su Author, de su aplicacion infatigable, y de su

ardiente

ardiente charitativo zelo. De ſu profundo deſengaño: porque fixando ſiempre ſus ojos en los años eternos, como David, traía ſiempre la eternidad en ſu memoria para vivir como el Juſto en la memoria eterna. De ſu infatigable aplicacion: porque para no deſperdiciar, ni dexar paſſar aún la particula del dia bueno, como aconſeja el Eccleſiaſtico c. 14.; aprovechaba los inſtantes, que podia redimir del tiempo, que le robaban ſus proximos; y en eſtos breves intervalos ocupaba ſu virtuoſa viveza en tales opúſculos, para llenar ſu tiempo, y conſeguir la feliz eternidad; tenien-

do presente aquello de San Pablo, que algunas veces oì en su boca: *Momentaneum, & leve, quod in præsenti est, æternum gloriæ pondus operatur in nobis*: 2. Cor. 4. De su zelo charitativo por el bien de las almas: pues aún estos breves bocados, con que nutría la suya, no las comia solo, como de los suyos decia el Santo Job: cap. 31.; sino es que partiendolos con su proximo, los distribuía, como pedazos de luz, para fortalecerles, y alumbrarles en el camino de lo temporal à lo eterno; de los que hè visto bastantes.

Tengo pues el presente por muy util para despertar à

los

los dormidos, que con el sueño del tiempo olvidan la eternidad. Por esto, y por no contener cosa contra nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y regalías de su Magestad, es digno de imprimirse, y que para ello el Señor Juez le dè su licencia. Asi lo siento, salvo, &c. En este Colegio de Santa Maria de la Paz de la Ciudad de Córdoba, del Orden de San Basilio Magno, en 5. de Agosto de 1765.

Maestro Don Geronymo Vilches.

LI-

LICENCIA
DEL SEñOR JUEZ.

EL Licenciado Don Joſeph de Mendoza Jordan, Abogado de los Rs. Conſejos, Alcalde mayor de eſta Ciudad de Córdoba, q̃ por auſencia del Sr. D. Bernardo de Roxas, deſpacho el Corregimiento con la Intendencia de eſta Provincia, &c.

DOy licencia à qualquiera de los Impreſſores de eſta

esta Ciudad para que imprima un quaderno, que contiene *Doce Symbolos de la Eternidad, que la declaran algun tanto*, Obra posthuma, que compuso el Siervo de Dios Padre Maestro Juan de Santigo de la Compañia de Jesus, yà defunto. Atento à que por mi comisiòn lo hà visto el muy Reverendo Padre Maestro Don Geronymo de Vilches del Orden de San Basilio Magno, y Provincial, que hà sido en esta Provincia, y de su censura resulta no contener cosa contra nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y Ordenes de su

Ma-

Mageſtad. Dada en Córdoba à diez y ſeis de Agoſto de mil ſetecientos ſeſenta y cinco años.

Lic. D. Joſeph Mendoza Jordan.

D. Manuel Fernandez de Cañete.
Eſcrib. may. del Cab.

PRO-

PROLOGO
AL LECTOR.

TE ofrezco, ò Christiano Lector, en pocas páginas un thesoro, no de la tierra, sino de los que toman su valor, y estimacion del Cielo. No busques aquì pensamientos peregrinos, ò agudos discursos; moneda brillante, que muchas veces falséa, deleytando la vista, y no aprovechando el espiritu. Verdades llanas, solidas, comunes son, las que se proponen à tu consideracion. Verás solo à la Eternidad, pintada con varios semblantes, yà de Gloria, yà de Infierno, en

doce

doce Imagenes ſymbólicas, que ſe iluſtran con ſentencias del ſagrado texto ; con la aplicacion , y explicacion de las ſemejanzas en Latin , y en metro Caſtellano ; con reflexîones ponderoſas , y con ſaludables documentos. Todo con mucha conciſion , y con vehemencia de afectos al ayre , y guſto de ſu Author; mas no ſin la melodía de un numen grave , elegante , fluido , que habitaba oculto en los ſenos de ſu humildad. No aſpirò el V. Padre Santiago à la gloria de Eſcritor, ni menos de Poëta, y reſervò eſcondida ſin proprio nombre eſta gracioſa produccion de ſu zelo para ſu particular

uſo,

uſo, y para leer à los Fieles, quando les proponia en retiro las meditaciones de los Exercicios eſpirituales de San Ignacio de Loyola. Hallóſe deſpues de ſu muerte eſte Librito, eſcrito de ſu letra, y con los ſymbolos prolijamente dibujados de ſu propria mano. Como ſe hallò, aſsi ſin alteracion, ni mudanza lo trasladan à làminas, y moldes, el reſpeto, y amor de un Devoto à un Varon tan ſeñalado, y el deſeo de perpetuar la pùblica eſpiritual utilidad. Solo al miſmo fin pareciò conveniente añadir, y poner à la frente de los ſymbolos otra eſtampa laborioſa, que abriò el buril, arreglandoſe con el eſ-

mero posſible à un diſeño de los Noviſsimos, ſegun lo concibiò en ſu idéa, fecunda de ſantos penſamientos, delineò con ſu miſma pluma, y diſtinguiò con variedad de colores el Venerable Padre: alhaja eſtimable, que ſe conſerva con otras en el quarto de ſu habitacion. La idéa no parece del todo nueva; pero eſte Varon Apoſtolico, inſtruido en la ciencia de los Santos, (c) ſacaba de ſu theſoro, à impulſo de ſu zelo, lo viejo, y lo nuevo. Supo, digo, utilizarſe de una eſtampa antigua, y darle el ſabor de la novedad con diverſidad, y aumen-

(c) Matth. 13. ℣. 52.

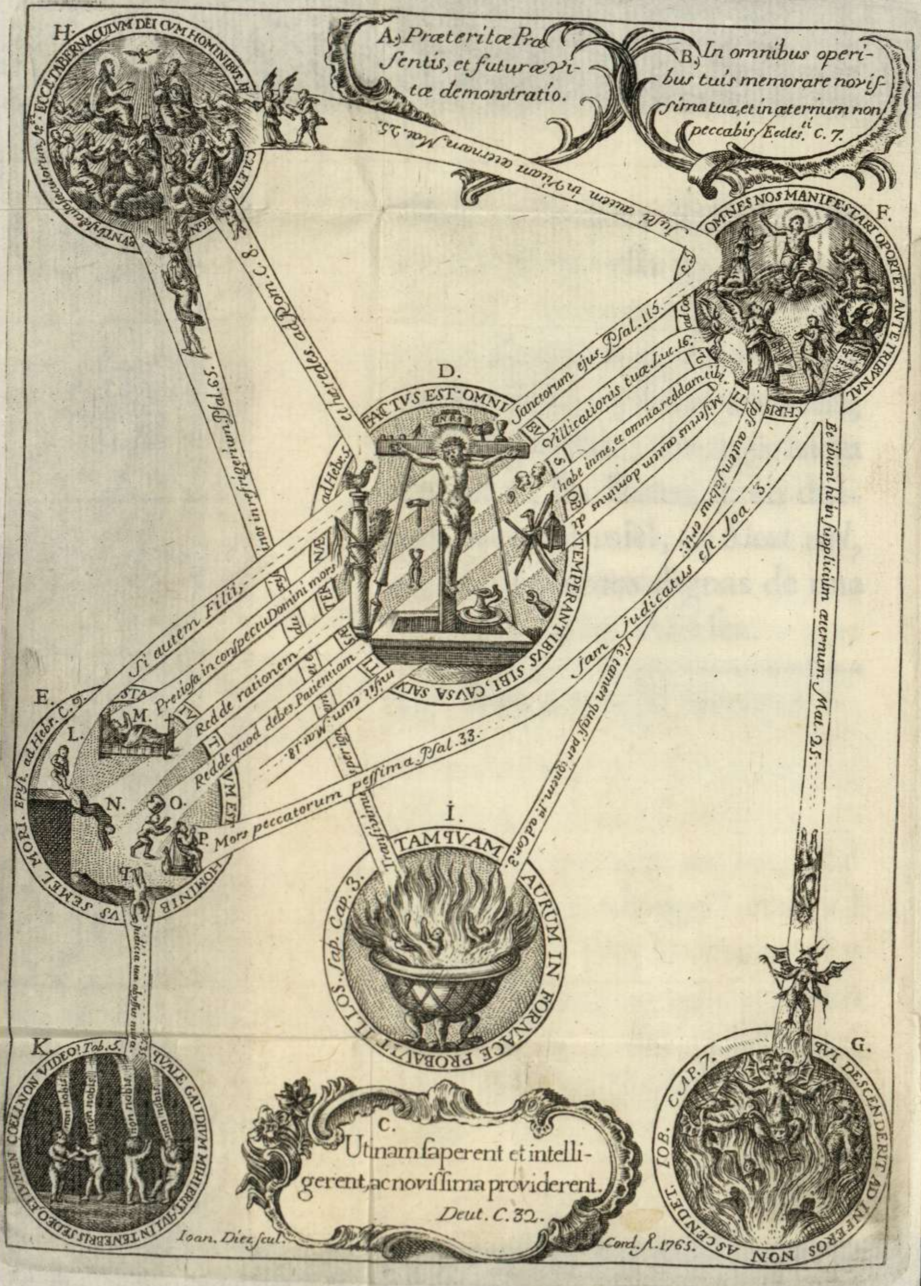
mento en las figuras, en la colocacion, y en las ſentencias, ò Textos Sagrados, que dàn alma à la efigie, y forman, como un laberinto, donde ſi entra el curioſo con el hilo de la inteligencia, no ſale ſin las impreſsiones, y ſentimientos vivos de las verdades mas importantes. Repara bien, ò Lector curioſo, en eſte frontiſpicio de la obra, y deſcubriràs à un golpe de viſta lo que encierra en ſus eſtancias el interior edificio, ò en ſus ſymbolos eſte Librito. Pequeño es el Libro, y ſemejante al grano ſelecto de moſtaza; pero maſtícalo con la conſideracion, y te ſacarà lagrimas del agua viva, que

ſalta,

ſalta, y ſe eleva haſta la vida eterna. Come eſte pequeño volumen, (d) *Comede volumen iſtud*, à imitacion de Ezechièl, y de San Juan; y ſi ſus verdades, bien digeridas, amargaren tu corazon, ſus frutos ſeràn dulces, como la miel, (e) *Sicut mel, dulce*, en obras dignas de una eternidad feliz. Aſsi ſea.

(d) Ezech. 3. ℣. 1. (e) Apoc. 10. ℣. 5.

EX-


A, Præteritæ Præsentis, et futuræ Vitæ demonstratio.
B, In omnibus operibus tuis memorare novissima tua, et in æternum non peccabis. Eccles. C. 7.
H. ECCE TABERNACULUM DEI CUM HOMINIBUS
Justi autem in Vitam æternam. Mat. 25.
OMNES NOS MANIFESTARI OPORTET ANTE TRIBUNAL CHRISTI
F.
D.
FACTUS EST OMNIBUS OBTEMPERANTIBUS SIBI, CAUSA SALUTIS ÆTERNÆ ad Hebr. 5
Sanctorum ejus. Psal. 115.
Villicationis tuæ. Luc. 16.
habe in me, et omnia reddam tibi.
Misertus autem dominus
Ipse autem salvus erit:
Ibunt hi in supplicium æternum. Mat. 25.
Si autem Filii,
Pretiosa in conspectu Domini mors
Redde rationem
Redde quod debes. Patientiam
Jam judicatus est. Joa. 3.
sic tamen quasi per ignem. 1. ad Cor. 3.
Mors peccatorum pessima. Psal. 33.
E.
L.
M.
N.
O.
P.
STATUTUM EST HOMINIBUS SEMEL MORI. Epist. ad Hebr. C. 9.
I.
TAMQUAM AURUM IN FORNACE PROBAVIT ILLOS. Sap. Cap. 3.
K.
QUALE GAUDIUM MIHI ERIT QUI IN TENEBRIS SEDEO, ET LUMEN COELI NON VIDEO! Tob. 5.
G.
QUI DESCENDERIT AD INFEROS NON ASCENDET. IOB. CAP. 7.
C.
Utinam saperent et intelligerent, ac novissima providerent.
Deut. C. 32.
Ioan. Diez sculp.
Cord. ft. 1763.

EXPLICACION
DE LA LAMINA.

A IDéa de la vida passada, presente, y futura.

B En todas tus obras acuerdate de tus Novissimos, y nunca pecaràs. *El Ecclesiastico cap.* 7.

C Ojalà que los Pecadores volviessen sobre sì, para considerar, y prevenir los Novissimos. *Cap.* 32. *del Deuteronomio.*

D Christo nuestro Redemptor muerto en la Cruz para darnos la vida. *Por los meritos de este Señor consiguen la salud eterna todos los que le obedecen.*

San

San Pablo en la epiſt. à los Hebreos. Cap. 5.

E La Muerte. *Eſtà decretado, que todos los hombres mueran una vez.* San Pablo en la epiſt. à los Hebreos. Cap. 9.

F El Juicio. *Todos noſotros hemos de comparecer en el Tribunal de Jeſu-Chriſto.* San Pablo en la epiſt. 2. à los Corinthios. Cap. 5.

G El Infierno. *El que una vez baxare al Infierno, nunca ſaldrà de èl.* Cap. 7. del libro de Job.

H La Gloria. *Eſte es el lugar, donde Dios habita con los hombres. Aquì reynaràn por los ſiglos de los ſiglos.*

Cap.

Cap. 21. y 22. del Apocalypsi.

I El Purgatorio. *Seràn purificados como el oro en el crysol.* Cap. 3. de la Sabiduría.

K El Limbo. *Cómo puedo alegrarme, estando en tinieblas, y sin vèr la luz del Cielo?* Cap. 5. del libro de Tobias.

L Muerte de un parvulo, que haviendo recibido en el Bautismo la gracia por los méritos de Christo, consigue la gloria como herencia. *Si somos hijos, tambien somos herederos.* San Pablo en la epist. à los Romanos. Cap. 8.

Muer-

M Muerte de un Justo, que sale de esta vida sin debito alguno de culpa, ò pena, y presentado en el Tribunal Divino passa de èl immediatamente à la Gloria. *La muerte de los Santos es de mucho precio en la estimacion del Señor.* Ps. 115. *Los Justos irán à la vida eterna.* S. Math. Cap. 25.

N Muerte de un Justo, que sale de esta vida con el reato de alguna pena temporal, y presentado en el Tribunal Divino, passa de èl al Purgatorio, y despues à la Gloria. *Dà cuenta de tu administracion.*

San

San Lucas. Cap. 16. *El ſerà ſalvo, pero paſſando antes por el fuego.* S. Pablo en la epiſt. 1. à los Corinthios. Cap. 3. *Paſſamos por el fuego, y nos has traido al refrigerio.* Pſ. 65.

O Suerte de un pecador, que eſtando para ſer condenado por ſus culpas, conſigue por eſpecial miſericordia de Dios nuevo plazo de vida, para hacer penitencia. *Paga lo que debes. Ten, Señor, paciencia conmigo, y te darè entera ſatisfaccion. El Señor, uſando de ſu clemencia, le concediò lo que pedia.* S. Matheo. Cap. 18.

P Muerte de un pecador, que compareciendo en el Tribunal Divino, es condenado al Infierno. *La muerte de los pecadores es infelicíssima.* Pſ. 33. *Los que assi mueren, yà estàn juzgados, y condenados por sus obras.* S. Juan. Cap. 3. *Los malos iràn al castigo eterno.* S. Matheo. Cap. 25.

Q Muerte de un parvulo, que saliendo de esta vida con el pecado original, es condenado al Limbo. *Tus juicios, Señor, son un abyssmo profundissimo.* Pſ. 35.

SIMBOLO 1º.

O altitudo di vitiarum sapientiæ, et scientiæ Dei: quàm incomprehensibilia sunt judicia ejus, et investigabiles viæ ejus! S. Paul. epistol. ad Rom. C. 11.

El globo de los Cielos.

Ioan. Diez sculp. *Cordubæ Ao 1764.*

AMBULA IN CIRcuitu ferè immensa hæc undecim Cœlorum spatia, & cum eorum finem inveneris, de fine æternitatis invento perjucundus exulta.

Aug-

Aunque en continuo gyro
Con ſumma diligencia
Rodees eſtos Orbes,
Nunca hallaràs el termino à
ſu eſfera.

Æternum gloriæ pondus operatur in Cœlis. 2. ad Corinth. cap. 4.

O peſo incomportable
De los Cielos ! O máchina admirable !
De lo eterno dibuxo myſterioſo,
Que el Todo-poderoſo
Con ſu infinitamente ſabia idéa
Formò, para que ſea

Eſpe-

Eſpejo tranſparente, en que lo humano
Se vieſſe temporal, ſe hallaſſe vano:
Pues cierto al contemplar en ſu artificio,
El humano juicio
Se enagena, y no ſabe,
Si comienze, ò ſi acabe,
Quedando ſumergido,
Y ſolo con vigor para un gemido.

Ay de mì! como abruma, Señor, al corazon humano aqueſte imponderable peſo de los Cielos! Pues al vèr, como aqueſſe immenſo globo de Eſferas, qual puro, y terſo eſpejo, repreſenta en ſu continuado

nuado círculo la Eternidad ſin fin; y que no yà con uno, ſino con muchos Cielos lo publìca, para evitar mi eſcuſa en conocerla, me horrorizo, conſiderando aun mi ceguedad.

Los Cielos, ay! me enſeñan, que hay Eternidad; pues ſiendo eſférico ſu artificio, figura por eſſo interminable, y eſtando patentes à mis ojos, yà ſus cuerpos lucidiſsimos, yà ſus apreſurados movimientos, indices no menos de la Eternidad por lo continuo; no, no puedo à ley de racional, dudar de una verdàd, que es tan viſible.

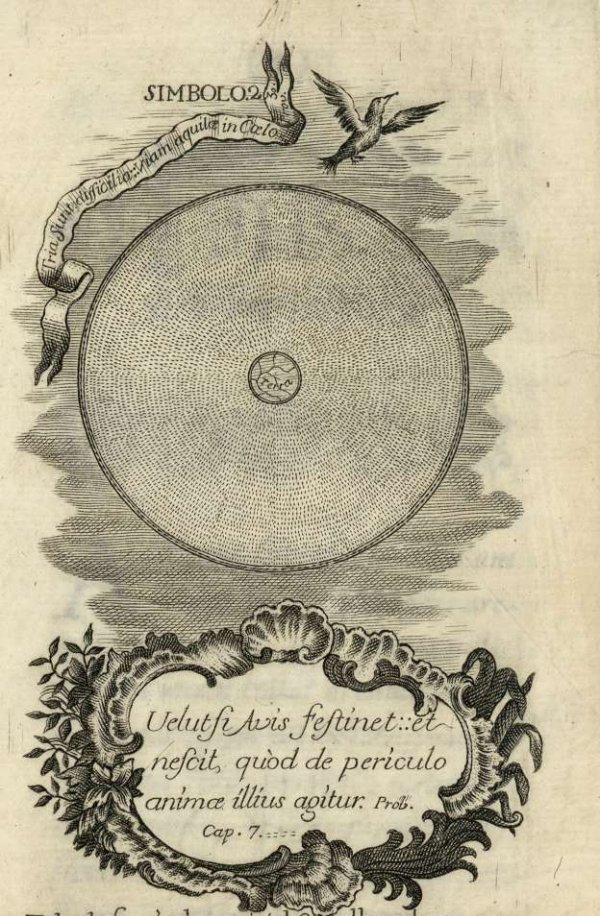
Mas ò Dios! y que agudo

cuchillo

cuchillo penetra el corazon con la memoria , de que puedo perder un bien tan grande, un bien eterno ! ò vida mortal , por ſer en ti poſsible tal deſdicha , ſummamente infeliz ! O libertad humana ! y ò barro deleznabiliſsimo del hombre ! Que es poſsible, que toda aqueſſa gran máchina de Cielos , fábrica eterna del Supremo Autor , ſea para ti en vano ! Y que aquello , que el Criador formò para felicidad eterna tuya , dè una vuelta admirable , y ſe transforme en tu mayor tormento ?

Ay ! compaſsion , mortales,
De ſuerte tan funeſta;

Posſible es ! ò eſpanto !
Que el deſtinado al Cielo el
Cielo pierda.


SIMBOLO 2.
Tria sunt difficilia... Aquilæ in Cælo
Uelut si Avis festinet... et nescit, quòd de periculo animæ illius agitur. Prob. Cap. 7.
Todo el espacio de aqui á el Cielo lleno de arena, y una Ave cita sacando un grano de mil á mil años.
Diez fcul. Idem.

JHS.

A Terræ ſuperficie ad Cœlum uſque ſpatium exiguis arenulis adimple.; poſt annos mille avicula unam tollat arenulam, & ſic deinde uſque ad exhauritionem; finito hoc ferè immenſo arenularum cumulo, beatorum æternitas, ſicuti & damnatorum, ac ſi tunc denuo inciperet, eadem eſt.

Lleva ligera el grano,
Date prieſſa, avezuela,
Que agotado eſſe eſpacio,
Aun es la Eternidad, la que
antes era.

Dinumerabo eos, & ſuper arenam multiplicabuntur. Pſal. 138.

Conſume aqueſſe polvo,
limpia en vano
La esfera, que pretendes, grano
à grano,
Y aùn quando la agotares,
Acabados los ſiglos à millares,
Si aun hallas en tus alas ſufri-
miento,
No dexes el intento,

Antes

Antes con nuevo brio
Torna à llènar de polvo aquel
vacío,
Vuelve luego à agotarle,
Procura una, y mil vezes re-
novarle;
Que aùn todo eſſo es factible,
Màs acabar lo eterno, es im-
poſsible.

O Dios! quien no ſe paſma al contemplar el número ſin número de ſiglos, que ſe conſumieran en agotar de tan menudos granos la vaſta concavidad, que hay de aquì al Cielo! Mas ay! Que ſe agotàra aqueſſe eſpacio, ſe paſſàra ſin duda tanto ſiglo; pues por infinito, que parezca, es limita-

do ; ſe viera no una , ſino mil vezes exhauſto aqueſſe eſpacio, y aun entonzes O Dios ! ſe hallàra la Eternidad entera.

Y ſi eſto es verdad , como lo es , y lo es de fee ; como es poſsible vivir , como ſe vive, creyendo eſta verdad , como ſe cree ? O inſenſibilidad ! ò engaño ! O perjudicial embeleſamiento de los hombres ! ò ſi advirtieran , que una ſola culpa mortal baſtaba , para que el rigor de la Divina Juſticia executàra en èllos eſta tan eſpantable duracion eterna , condenandoſe al Infierno , en donde por la dilatada eſtacion de immenſos ſiglos pudieran vèr

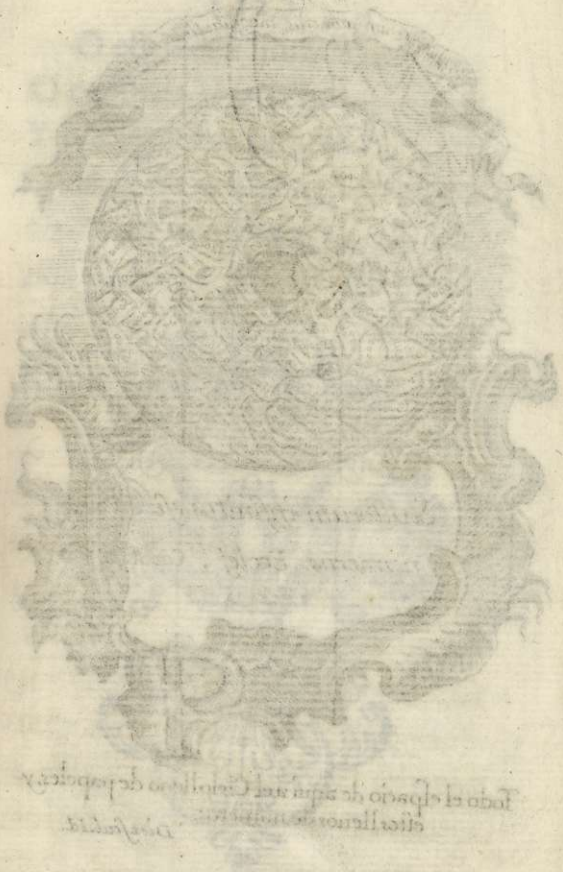
practicada eſta verdad, agotandoſe millares de millares de vezes todo el ámbito anchuroſiſsimo del Cielo de menudiſſimas arenas, ſin reconocerſe jamàs alguna mengua, alguna diminucion, ni en lo acerbiſſimo de ſus penas, ni en lo largo de ſu Eternidad!

O Dios, y Señor mio! ò ſi utilmente volára en pos de eſta avecita nueſtro penſamiento! ò como conociera, quan incapàz de diſminuirſe es aquella Bienaventuranza, que poſſeen los Juſtos, y aquella infeliz ſuerte, que oprimirà para ſiempre à los precitos.

O estolidéz humana !
O ceguedad horrenda !
Y ò levísimos puntos !
Quièn, de lo que representais,
no tiembla ?

Todo el espacio de aqui á el Cielo lleno de papeles, y estos llenos de numeros.

Diez Scul. Id.



TOtum ſpatium exiſtens inter terram, & firmamentum chartæ numeris exaratæ repleant; aufer ab æternitate annorum numerum hunc innumerum ſub eiſdem papyris contentum; tunc æternitas, nulla affecta diminutione integra perſeverat.

Au

Aumenta, y diſminuye
Números, quantos puedas;
No llegaràs por cierto
Ni à partir por entero aqueſta
cuenta.

Multiplicati ſunt ſuper numerum. Pſal. 39.

O Dios! y què infinita
Es la ſuma de números eſcrita!
El corazon ſe anega,
Pues à ajuſtar no llega
La centéſima parte,
Aunque revuelva diligente el
arte!
Mas ay! que eſſe agregado
De números ſin número paſſa-
do,

Aún dura, aún perſevera
La Eternidad entera;
Tan firme (ò deſengaño!)
Que ignorarà ſu cuenta el menor daño.

O Dios! y què de años ſe encerràran en tanto número de planas, quantas abarcarà aqueſte caſi immenſo eſpacio, que hay entre tierra, y Cielo, eſtando todas à porfia cubiertas de eſpeſiſsimos nùmeros! Quièn baſtara à ſumarlo? No hay entendimiento humano, que lo comprehenda; mas ay de mì! ò gran Dios! y què verdad es eſta tan eſpantoſa! Vès todos eſſos números; pues todos ſon à la ver-

dad finitos, todos ſon limitados, todos tuvieran término en ſu duracion; llegàra, sí, llegàra dia, en que el continuado, y ſucceſsivo paſſar de caſi immenſos ſiglos agotàra ſu infinidad, en que no huviera número, que cumplir; en que quedaran todos ſatiſfechos; pero aùn entonces (ò que ſe horroriza el alma al pronunciarlo!) Aùn entonces la eternidad, que con èllos huvieſſe comenzado, no eſtuviera menor, que lo que eſtaba, antes de haver paſſado el primer momento de aqueſſos años, y de aqueſſos ſiglos.

O!

O ! Tiemble el hombre, què aùn puede condenarſe por una culpa mortal à una eternidad tan inſufrible ! Que, ſi pudiera sèr , temblara el Angel al conocer , que fuè ſu condenacion poſsible. ! O frialdad ! ò falta de nueſtra fee ! pues à viſta de una verdad tan infalible , y de una Eternidad tan interminable, aùn perſevera guſtoſo , ſoſſegado el corazon humano en medio de tan evidentes peligros de perderſe.

O número infinito ! O abiſmo ! Quièn no tiembla ?

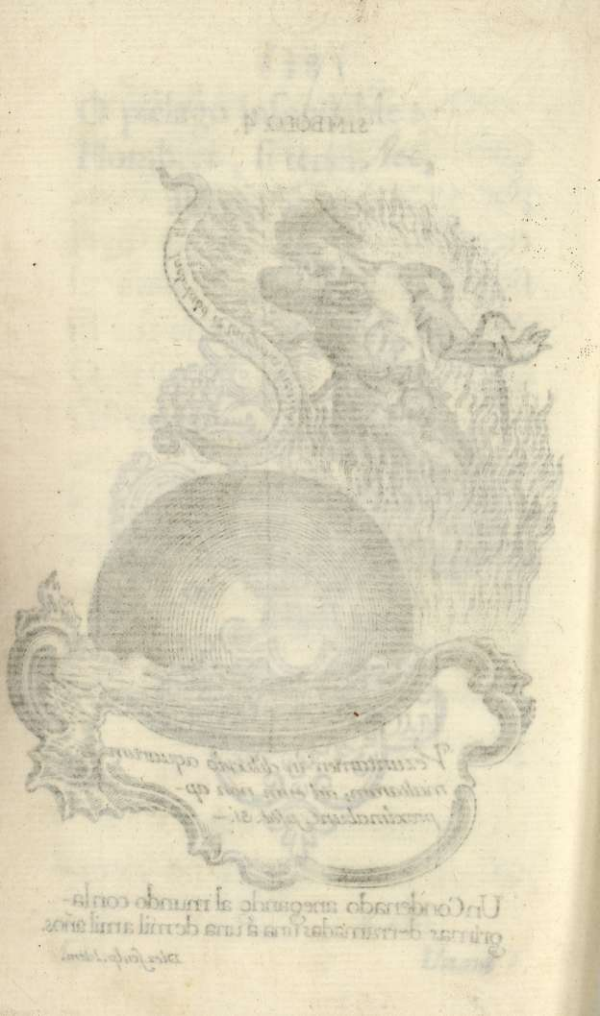
O pielago inſondable !
Hombres , ſi teneis fee,
alerta , alerta.

SIMBOLO. 4.

Vezuntamen in diluvio aquarum multarum, ad eum non approximabunt. psal. 31.

Un Condenado anegando al mundo con lagrimas derramadas una á una de mil a mil años.

Diez sculp. Idem.



JHS.

UNam *effundat lacrymam damnatus, & aliam poſt annos mille, & ſic deinde: etiam ſi ferè infiniti temporis intercapedine, diluvium faciat lacrymarum ſuper univerſam terram, æternitas, ac ſi tunc denuo inciperet, eadem eſt.*

Si

Si anegares al mundo
Con lagrimas, no creas,
Que lo eterno anegaſte,
Pues aùn entonces de verdad
comienza.

Diluvium inhabitare facit.
Pſal. 28.

Que puede, ò Dios! el
llanto
De un infeliz, de un réprobo,
ſer tanto,
Qué à par de eternas fuentes
Exhaláran ſus ojos las corrien-
tes,
Con que el mundo anegado
Segunda vez quedára ſepul-
tado;

Y à el amargo diluvio de su pena
Sobrevivir, agena
De la menor mudanza,
La eterna duracion de la venganza,
Què tu, Dios infinito,
Has de tomar, sin duda, de un precito?

O consideracion no menos eficaz, que amarga, y desabrida; Que es posible, ò mi Dios! que puede un condenado con solas las aguas de sus lagrimas, aunque intercedieran entre lagrima, y lagrima, mil siglos, formar un gran diluvio, en que se anegara el mundo todo; y

que

que acabado el tramo eſpacioſiſsimo de tantos ſiglos, como en ſu formacion ſe conſumieran, pudiera hacer la cuenta, que real, y verdaderamente, à ſu penoſiſsima eſtacion en el abiſmo no havia aminorado ni un minuto. O Dios! y à quièn no paſman tus juicios?

O quien formàra, Señor, en eſte ſiglo un profundo pielago de lagrimas, aunque ſaludables, amarguiſsimas, con que pudiera borrar en algun modo las feiſsimas manchas de la culpa, que tal Eternidad merecen; O bien empleadas lagrimas, las

que

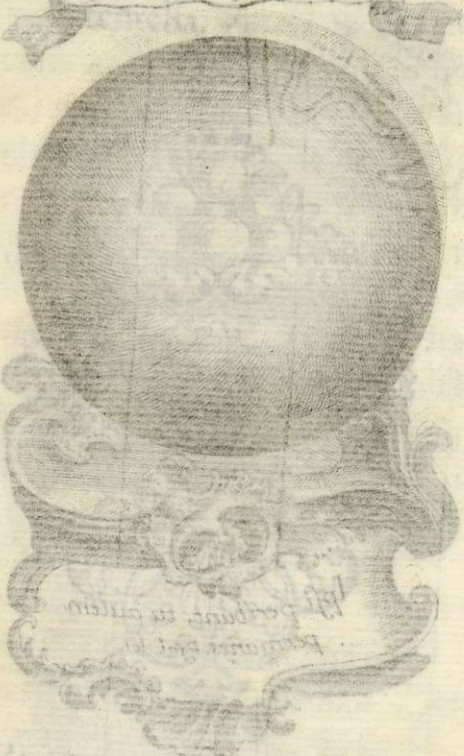
que ſe derraman por ſolo evitar un mal eterno ! Y ò mal empleadas, las que para conſuelo de un mal caduco, y tẽporal ſe deſperdician ! Ay de voſotros, ojos, ſi aquì no llorais lo malo ; que os aguarda, ſin duda, un llanto eterno ! Y tal, que aùn haciendo univerſales diluvios con ſu corriente repetida, no baſtàra para aminorar un punto la duracion eterna de ſu pena.

Si pièlagos formàra
Del llanto, aùn no pudiera
Jamàs un deſdichado

Apagar de ſu ardor una centella.

Un globo de bronce como todo el mundo paseado de mil á mil años por una hormiga.

Diez ſcul. Id.



Totius instar universi globum æreum fabricato ; in mille annorum spatio semel deambulet formica , & sic deinde post alios mille ; etiamsi globus hic , post

infini-

infinitos ferè annos, formicæ attritus pedibus evaneſcat, non aliter tunc ſe habebit æternitas, ac in principio.

Deſvanece eſſe globo
Con repetida huella,
Que aùn paſſado eſſe eſtrago,
Veràs la eternidad firme, y entera.

Incurvati ſunt colles mundi ab itineribus æternitatis. Habacuc Cap. 3.

Aliento, aliento, ò pàrvulo viviente,

Rodea

Rodea una , y mil vezes lo eminente
De eſſe monte empinado,
Que de ſolas tus huellas arraſado,
Por duro , que aparezca,
Harás ſe deſvanezca,
Y à polvos reducido,
Reduciràs ſu màchina à el olvido:
Mas , hecha eſſa ruina,
Veràs la Eternidad como camina,
Como ſi tàl no huviera,
Incorruptible ſiempre , ſiempre entera.

Aquì de la fee , y aquì de la razon. Quando le quitàra aùn ſolo el polvo à todo aqueſ-

ſe globo un tan pequeño animalejo, paſſeandole tan de tarde en tarde? Quantos millares de ſiglos ſe paſſáran primero, que le hiciera menguar lo grueſſo de un papel? Quantos millones de millares de ſiglos paſſarìan antes, quẽ menguàra un palmo? Y quantos en fin antes, que del todo gaſtado con la leviſsima coliſion de ſus pies, llegàra à deſvanecerſe, y acabarſe? O nùmero ſin nùmero! O nùmero infinito!

Mas ay de mì! que todo aqueſſe duro globo de metal, aunque parece incon-

ſumpti-

ſumptible , no lo es : finito es , limitado es , y por ſerlo , neceſſariamente havia de tener fin : Tiempo havia de llegar (es infalible) en que conſumida la materia de aqueſſe duro , è incontraſtable cuerpo , èl ſe reduxera à nada ; mas entonces eſtuviera tan firme la eternidad , como ſi eſtuviera aùn todavia por paſſar el primer inſtante de ſu duracion. O paſmo del divino poder ! O vida eterna ! Y ò engaño admirable el de los hombres !

De la hormiga aprende
La eternidad , pues èlla

Deshaciendo esse bronce,
No deshará lo que èl nos
representa.

SIMBOLO. 6.

Ad locum, unde exeunt flumina, revertuntur ut iterum fluant. Eccles.te C.1.o

Una agua que corre, y buelbe a entrar en su origen para bolber a correr.

Diez seul. Id.

JHS.

E MONTE FLUIT, SED in montem redit, ut iterum fluat; haud secus æternitas, semper renascens, fluit sanè, sed, ut fluat iterum, gyrat.

Un manantial perenne,
Que recibe sin mengua
El raudal, que reparte,
Es en imagẽ duracio eterna.
Renascens gyrat. Eccles. cap. 1.
O si parases yà, fatal corriente,
Raudal inexhaurible, eterna
fuente,

Que acaudalando anſioſa
El agua miſma, que de ti reboſa,
Ni pierdes, ni aminoras
La vena, que ateſoras;
Màs ſiempre renaciendo,
Y comenzando à ſer, jamàs muriendo,
Un miſmo origen tiene
El arroyo, que ſale, y el que viene,
Y aſsi en perpetuo gyro
Inexhauſto raudal ſiempre te admiro.

Corre, y nunca pares, ò fuente, cuyo continuado curſo tan viva imagen es de la eternidad. Quando llegaría à agotarſe un manantial, cu-

yas aguas , ſi corren , ſi ſe derraman por la tierra , es para volverſe à introducir por ocultos caminos en ſu origen ? Pues aunque èl , lo que parece impoſsible , ſe agotaſſe , no ſe agotaría, ni diſminuiría un atomo la eternidad : porque ſu pielago es immenſo , en que no ſe halla , ni jamàs ſe hallarà fin.

O abyſmo profundiſsimo de eternas aguas , incapaces de diminucion , ò aumento ! Y ò locura grande de los hijos de eſte ſiglo , que tan embeleſados viven en las vaniſsimas niñerias

ñerias del tiempo à vista de una verdad tan espantable ! O lagrimas de verdadera penitencia , adonde estais, que no correis à formar otro semejante pielago à el eterno ? Corred , corred à par de fuentes , imitad aqueste eterno raudal , que nunca cessa, por vèr si lograis (ò quiera Dios !) beber de aquel torrente de la Ciudad de Dios , y vida eterna.

O si el amargo llanto,
Que à la culpa aprovecha,
En mis ojos formára
Un manantial de heroica
Penitencia !

Una Cantara rota, áquien procuran llenar dagua.

Diez seul Id.

IN PERFORATUM DOlium aquam ſedulus quotidie mittito, inane ſemper erit, & vacuum: Æternitatis tempora adimplere curato, nunquam ſanè,

nun-

nunquam implebis, quia neque ſolum illud, neque hæc metam agnoſcit.

Cumplido ſe hà lo eterno,
Quando cumplido veas,
Eſtàr fuera del agua
Una Cántara rota de agua
llena.

Donec impleatur. Tob. cap. 8.

Si en un vaſo capaz, mas roto
el ſuelo,
Tu porfia, ò deſvelo
Agua quiſiere echar, haſta
que lleno
Su dilatado ſeno,
Reboſe ſatisfecho,

Al cabo encontrarás , que lo
que has hecho,
En vano te hà ſalido,
Porque el agua , que en-
trò , tambien ſe hà
ido:
Aſsì la eternidad , qual vaſo
roto,
Eſtà de ſer cumplido tan re-
moto,
Que aunque aquel ſe llená-
ra,
Para aqueſte jamàs agua baſ-
tára.

O Dios ! que es impoſsi-
ble jamàs llenarſe aqueſte
vaſo ? Que nunca , nunca
aqueſta capacidad immenſu-
rable ſe hà de vèr cumpli-
da,

da , y ſatisfecha ? Que aun entrando en ſu anchuroſo ſeno mas años , que arenas tiene el mar , que hojas los campos , que átomos el ayre , y minutos hà tenido el tiempo , aun ſe eſtarà ſu capacidad immenſa por llenar , y aun como ſi la primer gota de aqueſta immortal agua todavia no huviera entrado ?

Ay de mì , y què necedad tan inſufrible es, que por lograr en paſſatiempos , en deleytes un inſtante , que eſſo es toda la vida , por larga que parezca , ſe ſujete el hombre

à terribles tormentos por un eſpacio tan prolijamente dilatado, que por millones de ſiglos, que ſe paſſen, jamàs hà de verſe ſatisfecho! O eſpiritus racionales, ſi yà no es, que eſtais muertos: deſpertad del infeliciſsimo letargo, que os poſſee; abrid los ojos à la luz de una verdad tan ſummamente importante: mirad por vueſtra eterna ſalvacion, pues eſta es el todo, para que naciſteis.

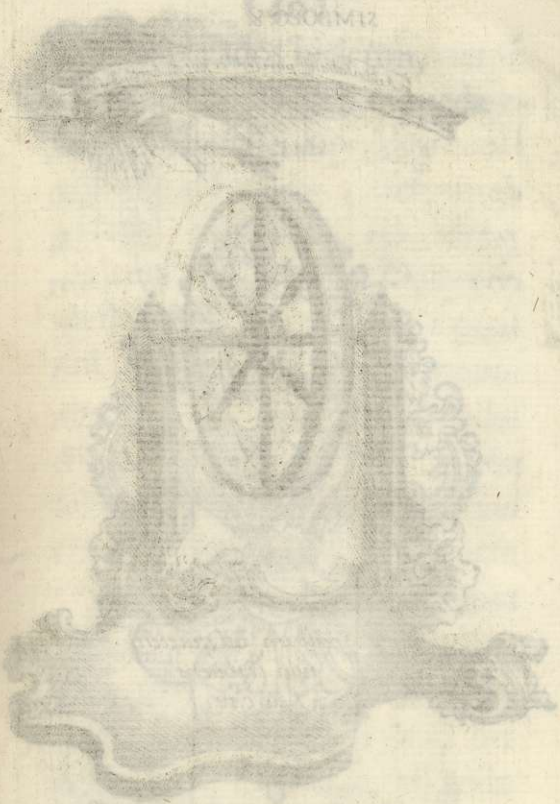
Ay de mi! que el Infierno
La urna es, cuya quiebra

Mis pecados hicieron,
Para que asi jamàs pueda
estàr llena.

SIMBOLO. 8.

Una Rueda en perpetuo mobim.[10]

Dieu. sculp. Idem.



JHS.

ROTA NON QUIESCET, *immortalis aſsiduo agitata manus impulſu ; neque immenſurabilis ille Æternitatis circulus à perpetuo divinæ ordinationis motu deſiſtet.*

Mantenida en el exe
Eſtè en perpetua vuelta
La rueda , que à ſu paſſo
La eternidad caminarà con ella.

Ab æterno ordinata ſum. Prov. cap. 8.

Fuè

Fuè mi diſpoſicion , fuè mi
deſtino,
O idéa Sacra del Poder Divino!
Que en igualdad formada,
Siendo figura eſferica , y pe-
ſada,
Pudieſſe al movimiento
Aventajarme en ligereza al
viento;
Y ſi el impulſo vive,
Como vital mi circulo ſe ſigue;
Si el movimiento crece,
Jamàs èl desfallece,
Con que en perpetua danza
Soy mudanza perpetua ſin mu-
danza.

Clava los ojos , ò alma, en eſſa rueda , expreſſo Sym-bolo de la Eternidad. Pues ſu redon-

redondez interminable, ſu movimiento ſin canſancio, ni diminucion alguna, ſu impulſo, el que le dà el brazo, que la rige. Dale à eſſa rueda, y empieza à contar años, y mas años, que ſiempre la hallaràs en movimiento.

O eternidad ſin fin! Rueda, que nunca paras, ni jamàs te diſminuyes! Quièn te diò eſſe tan valiente impulſo, que aun hoy te dura, y durarà por infinitos ſiglos? Mas ay de mi! que es Dios, quien la gobierna: Dios es, y no otro, quien la mueve; ſu poderoſo brazo es el impulſo, que movido del irreſiſtible decreto de

ſu voluntad , hace , y harà, que tanto dure eſſa rueda en ſu moverſe , quanto durare el miſmo sèr de Dios , de quien depende ; y ſiendo eſte Señor por ſu naturaleza indefectible, de neceſsidad hà de ſer la rueda de la eternidad interminable. Ay , ay de mi , ſi aun à viſta de eſta verdad tan clara me condeno !

O Dios , y que dormida,
Mejor dirè , que muerta,
La Fè eſtà, pues no oye
El perpetuo batir de aqueſta
rueda !

SIMBOLO. 9.

Un Caballo paseando en contorno un muro.

Diez scul. Id.

NEQUE IN CIRCUITU *equo perambulanti locus, neque in ſuos æternitati circulos vertenti tempus unquam deeſſe poterit.*

Anda veloz, ò bruto,
De esse muro la cerca,
Que si el fin encontrares,
A lo eterno tambien el fin
se encuentra.

In circuitu pergit, & in circulos suos revertitur. Eccles. cap. 1.

O tu, noble animal, heroyco
bruto,
En la enseñanza astuto!
Tu passeo uniforme, y sosse-
gado
Advierte à mi cuidado
La eternidad que espera;
Pues vè, que tu carrera,
Midiendo una, y mil veces
essa altura,

Duras en èlla, y èlla ſiempre dura:
Repites incanſable
El circo interminable;
Y no encontrando fin à la paleſtra,
Tu no parar la eternidad demueſtra.

Nunca verdaderamente menos bruto ſe nos repreſenta el Caballo, que quando con repetida huella levanta la polvareda en el cerco; pues deſde allí, como deſde una eminente cathedra, nos dice: Advertid, hombres, vueſtra duracion eterna en mis paſſos: Yo no paro, yo no ceſſo de

andar , buſco el fin , y no le hallo , no encuentro el paradero ; pero aſsi conviene , que camine yo, para que voſotros , aprendiendo de mi vueſtra interminable ſuerte , deſcanſeis al fin feliciſsimos para ſiempre.

Eſta enſeñanza nos dà un bruto con ſus acciones, yà que no puede con ſus palabras. Ay , ay de noſotros , ſi yà que no oímos atentos la voz de Dios, no reparamos bien advertidos en el utiliſsimo exemplar de un bruto ! Para la eternidad ſomos nacidos : à

èlla caminamos , ò bien para la feliz , ò mal para la desdichada. Nuestros passos nos han de conducir à una de las dos tan distintas , como distantes suertes. O ! quiera Dios , que los de este bruto dirijan los nuestros , para que consigamos aquella duracion eterna , y felicísima, que despues de esta breve vida nos espera !

Es posible , ò Dios mio,
Que un bruto me espoléa,
A que busque lo eterno,

Y que aun ſintiendo el aguijon, yo duerma?

SIMBOLO. 10.

Circuit, quærens. S. Pet. epist. 1. Cap.

Lustrans universa in circuitu pergit. Eccles.es Cap. 1.

El Sol dando buelta ael Mundo.

Diez. scul. Id.

JHS.

SUI CURSUS VELOCISſimi veluti metam quærens, circuit luminare hoc majus univerſam terram ; cæterùm ſphæræ ſuæ termino haud invento, æternitatis noſtræ magnus propalator exiſtit.

El Sol buſca en contorno
El fin à nueſtra eſfera;
Pero ſin eſperanza
De hallarle : O eternidad,
que me enagenas !

Permanet cum Sole. Pſal. 71.

Yà cuenta ſeis mil años
Eſte planeta. O claros deſen-
gaños !
Que con fogoſo , y admirable
anhelo,
Al mundo dà una vuelta , y
otra al Cielo;
Siempre veloz , conſtante,
Activo , cuydadoſo , vigi-
lante
Buſcando , ſi pudiera

Hallarle termino à ſu grande
esfera;
Màs no , no le hallarà , pierda
el cuydado,
Que eſtà en èl nueſtro fin ſym-
bolizado;
Rodee el Sol , no pare,
Que hallarà el fin, que nueſtra
ſuerte hallare.

O quan grande es , Dios mio , la ceguedad del hombre ! Pues no vè aqueſte admirable , y repetido exemplo , que cada dia le dà el Sol , hiriendo con ſu luz, para que màs ſe acuerde, ſus miſmos ojos. Cada dia vemos volar ſobre nueſtras cabezas aqueſte planeta ve-

lociſsimo , que con circulacion continua parece quiere encontrar el paradero , y deſcanſo à ſu tan antiguo, como apreſurado curſo. Y bien , le hà hallado ? No por cierto : Años , y ſiglos hà paſſado , y paſſarà en aqueſte empleo ſin vèr jamàs el fin. Pero còmo le hà de vèr, ſi le hà pueſto, no la caſualidad , ſi la Providencia Divina para manifieſto Symbolo de nueſtra Eternidad advenidera ? Dandonos à entender , que aſsi como permanece el Sol ſin hallar fin , aun deſpues de un tan prolongado movi-

miento ; aſsi nueſtra alma immortal , y racional , planeta de eſte nueſtro pequeño , y abreviado mundo, vive , y vivirà , ſin que ſe halle jamás termino à ſu vida ; pues por ſer immortal , hà de ſer eternamente bienaventurada , y feliz , ò infeliz , y deſdichada eternamente. Eſto alma , te enſeña cada dia el Sol ; no cierres , no los ojos à ſu luz : mira , que eres eterna.

Ay corazon ! què dices
A viſta del que enſeña

Con evidentes luces,
Haver de ser tu duracion
eterna?

Extende manum tuam, et apprehende caudam ejus. Exod. Cap. 4.

Una Culebra mordiendo su cola. Diez seul. fd.

INSPICE, O LECTOR, *viventem hanc, non minùs ac docentem ſphæram; in eaque, dum finem anguis cum principio confundit, ſatis tibi æternitatem declarat.*

Ani-

Animal myſterioſo,
Medicinal culebra,
En tu circulo vivo,
Que una vida immortal ſe-
ſigue, enſeñas.

Quaſi à facie colubri, fuge. Eccleſ. 22.

De aquella duracion, que eſta
figura
Te dà à entender, qual de la
mordedura
De ſierpe venenoſa,
Huye tú preſuroſa,
Alma: mira, que un daño,
que es eterno,
Qual es el de el Infierno,

Huir

Huir ſe debe, aunque el huir coſtaſſe,
Que la vida en tormentos ſe acabaſſe;
Pierdaſe todo, por huir tal daño,
Que el que aſsi vive, no ſe llama engaño.

O què poco, Señor, caban los hombres ſobre eſte eterno mal, que en el Infierno ſe padece! Huyen de una enfermedad con exquiſitas diligencias, y medicinas; ſiendo aſsi, que la enfermedad es meritoria; ſiendo aſsi, que tiene algunas pauſas, y deſcanſos, y que finalmente es temporal,

que

que por mas que dure, tendrà infaliblemente ſu paradero , y termino ſeguro.

Pero aquel mal , que ſobre no ſer en coſa alguna meritorio , que ſobre no ſer capaz de alivio alguno , no hà de tener pauſa , limitacion , termino , ni fin alguno , còmo no ſe huye ? Cómo no ſe evita ? Cómo no ſe hace , y ſe padece infinito , por no padecerle , por librarſe dèl ?

O Dios ! què ignorancia ! què ceguedad ! què obſtinacion ! ò ! no permita tu bondad , Señor , que ſea eterna ! Abre nueſtros ojos;

conoz-

conozcan nueſtras almas eſta profundidad ſin ſuelo , eſte abiſmo ſin orillas , eſte caos immenſo de penas , y deſdichas , à que ſe obliga , à que ſe condena , el que muere en pecado mortal , el que ſe pierde.

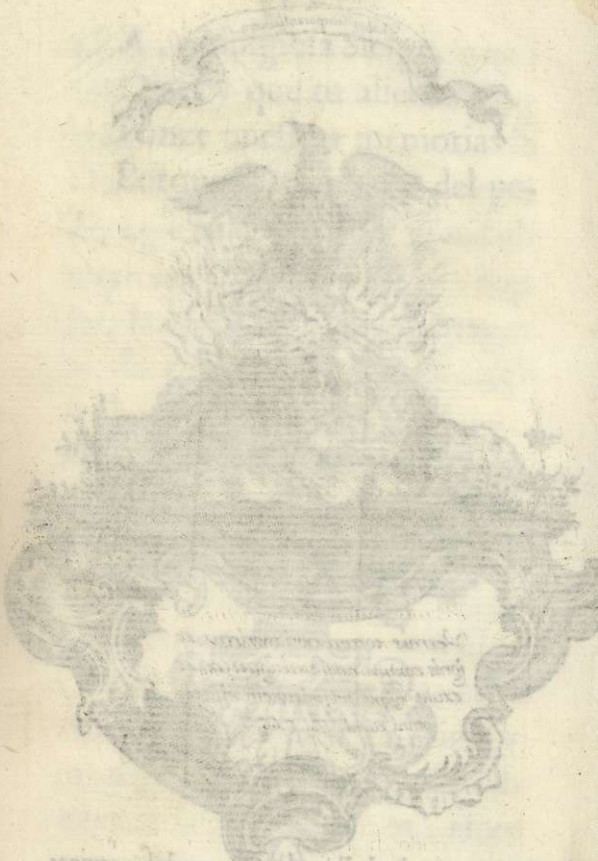
Alma , alma , mira , huye de eſta vibora enroſcada , huye de eſta culebra; ò por mejor decir , huye de la eterna duracion del Infierno , que te pone à la viſta eſta ſu circular figura; y mira , que Dios por medio de èlla de tu peligro te aviſa , te amoneſta : abre pues los ojos ; mira, como vives.

A , prodigiosa Sierpe,
Ojalà y que tu aliento
Punze nuestras memorias
Porque se acuerden del penar eterno !

SIMBOLO. 12.

El Fenix muriendo y bolbiendo a nacer de sus cenizas.

Diez. sicul. Id.



JHS.

AGNOSCE, O CHRISTIANE, in avicula hac tuam durationem, immortalitatem, æternitatem, dignitatem tuam, fæliciter vivit, fæliciùsque occumbit: dum ex cineribus, in queis resolvitur, iterum nascitur duratura.

Vive el Fenix , y muere,
Pero de ſu ſepulcro
Vuelve à nacer , yà ſiendo
Imagen viva del eterno guſto.

Ero mors tua , ò mors. Oſe. 13.

O ſuerte , què dichoſa
La del Juſto al morir ! Allì repoſa :
Y quando al parecer , yà conſumido,
Yà todo aniquilado , yà perdido
Havia de quedar , entonces nace,
Y aſsi le cantan , *Hodie ſit in pace*

Locus tuus : què dicha ! què consuelo !
Verse en el fin posseedor del Cielo;
Logrando aun en la muerte
De volver à nacer la eterna suerte.

O vida immortal ! vida feliz ! vida bienaventurada ! vida dichosissima ! què lexos viven los hombres de tu noticia , de tu conocimiento !

Muere la muerte , en llegando la muerte de los Justos : comienzan entonces à vivir , quando acà se vè, que acaban : pero què vivir ? ò Dios ! què agenos de pesares , de congoxas , de

fatalidades, de deſgracias ! Què llenos de alegria , de gozos, de delicias ! Què retirados de todo lo malo ! Què anegados en todo lo bueno ! Què ricos ! Què alegres ! Què honrados ! Què abundantes ! Què abaſtecidos !

Y ſobre todo , para colmo de ſus dichas , què ſeguros , què ciertos , de que jamàs flaqueará la poſſeſsion de tantos bienes ; de que nunca ſentiràn faſtidio ; de que ſiempre eſtará ſu dicha, ſu gozo , ſu felicidad , ſu bienaventuranza en pie, ſin defecto , ſin zozobra, ſin inquietud , y ſin diminucion alguna.

O Vida eterna imperturbable ! O eternidad dichoſa immarceſcible ! Quièn no te buſca por entre lanzas , y cuchillos ? Quièn no te compra al precio de todos ſus haberes , y ſu ſangre ?

Ay ! ay , Dios mio ! quantas ſon las tinieblas , en que eſtamos ! Sacanos , Señor , por tu miſericordia de tantas locuras , inanidades , y precipicios. Y pues nos criaſte para la eterna dicha , para la felicidad , que no ſe acaba ; haz , Señor , ſolo por quien eres , que ſe logre en noſotros eſte tan imponderable beneficio ; llegando fi-

nalmente à conſeguir aquel fin ſin fin, eterno, dichoſo, y bienaventurado. *Fiat, fiat.*

A Dios, Fenix Divina,
A Dios, duracion Santa,
A Dios, haſta que alcance
Allà por gloria, lo que aquì
por gracia.

AMEN.